*Thorn habla de
terminar la
negociación en mayo*

CEE: España no ingresa en 1986 (con ese calendario)

Grecia anunció ayer oficialmente que no bloqueará las negociaciones con España en materia de vino y pesca. Mientras tanto, el presidente de la Comisión Europea, Gaston Thorn, expresó serias dudas sobre la posibilidad de una adhesión de España y Portugal el 1 de enero de 1986, ya que, en su opinión, las negociaciones no podrán acabar hasta el mes de abril, incluso mayo.

La imposibilidad de que en los siete meses que quedarían de junio a diciembre —con largas vacaciones legislativas estivales de por medio— los doce Parlamentos europeos ratifiquen los tratados de adhesión de España y Portugal es el argumento que sostiene el pesimismo del actual presidente de la Comisión.

Esta impresión de Thorn contrasta con la manifestada por el ministro español de Asuntos Exteriores, Fernando Morán, quien señaló ayer: «Tengo la impresión de que el problema griego se puede resolver en unas semanas.» Por su parte, el embajador francés en Madrid, Pierre Guidoni, en declaraciones a Efe restó importancia a la postura griega.

Este optimismo de Madrid y París es continuación del que han venido manifestando en los últimos días las autoridades españolas. El portavoz del Gobierno, Eduardo Sotillos, aseguró, tras el último Consejo de Ministros, que la «reserva griega no afectaba al proceso negociador».

Grecia anunció ayer oficialmente en el COREPER —se supone que ante la confusión creada— que si bien mantiene la reserva general contra la ampliación de la CEE, retira su reserva particular sobre los acuerdos adoptados en la «cumbre» de Dublín, según anunció ayer un portavoz autorizado de la Comunidad. Ello significa, según la misma fuente, que se podrán aplicar al proceso negociador con España y Portugal los acuerdos sobre el vino y la pesca adoptados en Dublín por los jefes de Estado y de Gobierno de los «diez» que permitan desbloquear las negociaciones.

Según fuentes comunitarias, además de la reserva griega hay otro problema serio: la desproporción entre las cifras que puede ofrecer la Comunidad y las que pide Papandreu, y por eso «es muy difícil evaluar las posibilidades de acuerdo con Grecia sobre los programas integrados mediterráneos».

El portavoz dijo que la Comunidad atraviesa, además, por graves dificultades presupuestarias, que hacían aún más difícil la aproximación con Grecia para que este país levante su reserva.

Sin embargo, el canciller federal alemán, Helmut Kohl, subrayó ayer nuevamente que continuarán las negociaciones y que su Gobierno mantiene la palabra de que España y Portugal entrarán en la CEE el 1 de enero de 1986.

En una entrevista que publica «Die Welt», el canciller confirma que existe el veto griego, pero que está seguro de que se conseguirá una solución a estos problemas en los próximos meses. Y añade que la entrada de España no sólo depende de las condiciones puestas por Grecia, sino también de la facultad de compromiso que demuestren Madrid y Lisboa para cerrar rápidamente las negociaciones.

Por último afirma Kohl que el Gobierno de Bonn continuará poniendo como condición para aumentar sus pagos a las arcas comunitarias en el 1,4 por cien del IVA alemán el que antes se llegue a un acuerdo firme para la adhesión de España y Portugal a la CEE.